



MINISTERIO DE DEFENSA

**DISCURSO DE LA MINISTRA DE
DEFENSA MARÍA DOLORES DE
COSPEDAL**

PASCUA MILITAR 2017

Palacio Real de Madrid, 6 de enero de 2017



PASCUA MILITAR 2017

Palacio Real de Madrid, 6 de enero de 2017

Señor,

Supone un inmenso honor a la vez que un orgullo dirigirme a Vuestra Majestad esta mañana y hacerlo, además, en nombre de las Fuerzas Armadas y Guardia Civil, cuyo inquebrantable compromiso de Servicio a España, a los españoles y a Vuestra Real Persona encuentra en esta efeméride su máximo exponente de celebración.

La Pascua Militar, cada 6 de enero, se ha convertido en una manifestación pública de agradecimiento, respeto y profundo afecto del estamento militar a su Jefe Supremo. Los ejércitos han evolucionado desde los tiempos en los que se instauró esta tradición. Pero aquellas “Ordenanzas de su Majestad para el Régimen, Disciplina, Subordinación y Servicios de sus Ejércitos” dictadas por Carlos III en 1768 deben recordarse como lo que son para nosotros: el armazón para conformar los distintos ejércitos de nuestra nación.

Aquel texto, además, es heredero directo de otros que datan de la época del nacimiento de España como nación. En 1492 los Reyes Católicos creaban las Guardias de Castilla y Fernando (el Católico) de Aragón incorporaba poco después conceptos modernos en la estructura y organización de sus fuerzas a través de las “Ordenanzas para la mayor gobernación de los ejércitos”.

Más tarde los veteranos de la conquista de Granada participaban en la conquista de las Américas, y los conquistadores españoles, como el catalán Pedro de Margarit, jefe militar del segundo viaje de Colón, en el que también participaron castellanos, como Alonso de Ojeda y Juan Ponce de León, usaron la tecnología militar perfeccionada durante la reconquista y las guerras europeas.

Así es, Señor, que lo que fuimos explica lo que somos. La historia de la construcción de nuestra España se lee a la par que la historia militar. Y así seguimos, haciendo historia, haciendo Fuerzas Armadas y haciendo España.

Hoy, día de la Pascua Militar, es día de agradecimiento. Y por eso quiero tener un recuerdo especial para todos aquellos militares y guardias civiles que durante el año 2016 fallecieron en acto de servicio, entregando lo que para ellos era lo más preciado: su vida, por la defensa y la seguridad de los españoles.

Acompañamos a sus familias en su dolor, en su justa memoria, y siempre les recordaremos como ejemplo de amor y servicio a su Patria, España.

Señor: el mundo en el que vivimos evoluciona a una velocidad vertiginosa. Asistimos a un contexto estratégico absolutamente cambiante, en el que las amenazas a las que hay que hacer frente adquieren formas y proporciones en muchos casos difíciles de controlar, contener y resolver.



Una simple mirada a los acontecimientos recientes, algunos de ellos tan trágicos como los sucedidos en Alemania y Turquía, nos obligan a recapacitar sobre las verdaderas dimensiones de los riesgos a los que nos enfrentamos.

Las fronteras entre seguridad interior y exterior se han difuminado. La única barrera que existe hoy día es la que separa a los que creemos en la libertad, la democracia y los derechos humanos de aquellos que hacen todo lo posible por derribarlos.

El terrorismo puede cambiar de nombre pero su amenaza permanece inalterada. La violencia que sacude estados como Libia o Siria, el éxodo masivo de refugiados y de migrantes a través del Mediterráneo o el riesgo de ataques en el ciberespacio son ejemplos de peligros o realidades que impactan de una forma u otra hasta la puerta de nuestras casas.

Por ello, en estas circunstancias, ninguna nación puede asumir por sí sola su seguridad y la defensa de sus intereses, sino que éstas tienen que forjarse, en el ámbito exterior, a través de su pertenencia a organizaciones supranacionales.

Majestad, participamos activamente en la creación de una dimensión real de la Europa de la Defensa, tarea con la que España se ha comprometido desde el primer momento porque estamos convencidos de que es fundamental para la consolidación del proyecto europeo. Un proyecto en el que somos físicamente parte sustancial de la frontera sur.

Pero también, y con igual relevancia, porque creemos que una sólida estrategia europea de Seguridad y Defensa contribuirá a que España y el entorno Euro-Atlántico sean más seguros y prósperos.

Los desafíos internacionales son globales y como tales nos afectan a todos, nos conciernen a todos. Nos obligan como sociedad, y nos hacen tener la necesidad de contar con una política de defensa capaz de responder ante los nuevos retos, que debe ser erigida desde la máxima responsabilidad y altura de miras. Y, por supuesto, debe ser duradera en el tiempo, a la vez que firme, transversal y amplia. Con un objetivo claro: España y los españoles.

En un año de incertidumbre, como fue 2016, quiero destacar la disponibilidad, entrega y vocación de servicio que las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil han tenido. No han dejado que su trabajo se resienta. Todo lo contrario. Han continuado cumpliendo con su deber con mayor ilusión y profesionalidad si cabe.

Por todo ello, y como primera medida integral, el presidente del Gobierno nos ha encomendado el mandato de trabajar incasablemente para conseguir que las Fuerzas Armadas españolas y la Guardia Civil mantengan la eficacia, profesionalidad y prestigio de los que gozan actualmente.

Trabajan de forma permanente, las veinticuatro horas del día y los trescientos sesenta y cinco días del año, para garantizar la seguridad de todos los españoles. Nuestras Fuerzas Armadas y Guardia Civil custodian y controlan el espacio aéreo y los espacios marítimos de soberanía e interés nacional; realizan misiones de policía aérea en el primero y proporcionan seguridad en las aguas de los segundos; salvaguardan mediante la ciberdefensa datos y comunicaciones. Ejercen labores de policía, atención y auxilio a los ciudadanos, así como de vigilancia del tráfico, el medio ambiente o los edificios públicos o las instalaciones estratégicas.



Todos, de una forma u otra, colaboran con los servicios de Protección Civil y emergencias del Estado en incendios forestales, seísmos, nevadas, rescates en derrumbamientos urbanos, en la localización de personas desaparecidas o en inundaciones, como vimos hace muy poco en el nuestro Levante.

Pero el trabajo de las Fuerzas Armadas y Guardia Civil va más allá de su ingente labor en nuestro territorio; también están presentes en el exterior y contribuyen a dar seguridad y estabilidad en regiones en conflicto. Nuestros hombres y mujeres se encuentran desplegados en cuatro continentes, integrados en 15 misiones de diversa naturaleza.

Participan en la formación de las fuerzas armadas de países como Bosnia i Herzegovina, Somalia, Mali o la República Centroafricana; colaboran en la seguridad marítima en el Océano Índico, Golfo de Guinea y Mar Mediterráneo, en este último escenario también salvan la vida de miles de personas.

Proporcionan defensa aérea a los países bálticos y antimisil a Turquía; trabajan para la resolución de conflictos en países como Afganistán y Líbano, y realizan una gran contribución en la lucha contra el terrorismo del DAESH formando a las fuerzas armadas de Irak. Están presentes, por último, en el proceso de paz recientemente iniciado en Colombia.

Todo esto, lo que desempeñan en nuestro suelo soberano y lo que hacemos allende nuestras fronteras, es lo que propicia una España más segura. Nos permite desarrollarnos y progresar como sociedad libre, mejorar el estado del bienestar y preservar la confianza en el futuro y en nuestra democracia.

Por ello, hoy quisiera también dar las gracias, ante Vuestra Majestad, al Jefe de Estado Mayor de la Defensa y a los Jefes de Estado Mayor del Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, pues sé que el desempeño de nuestras Fuerzas Armadas es fiel reflejo de su liderazgo, empuje y tesón en el cumplimiento de sus cometidos. Y a ellos les agradezco especialmente su colaboración y lealtad, tanto a mi persona en estos primeros meses de mandato, como a la de mi antecesor en el cargo, D. Pedro Morenés, a quien también quiero reconocer su trabajo al frente del Ministerio.

Ahora, Señor, debemos seguir el trabajo y asegurar el futuro. En este año 2017 nuestras Fuerzas Armadas y la Guardia Civil deben continuar con su labor para estar en todo momento preparadas y adaptadas a los nuevos tiempos.

Para que sean capaces y eficientes, y que al mismo tiempo fomenten valores básicos de unidad, lealtad, valor, compromiso, espíritu de servicio, compañerismo y respeto; valores que también sirven de ejemplo a toda la sociedad.

Por ello, trabajaremos en el modelo de enseñanza que capacite de la mejor forma a los alumnos para prestar servicio en nuestras unidades.

Dedicaremos también especial atención al desarrollo de la carrera del personal de tropa y marinería, para asegurar que la formación y experiencia militar tengan una adecuada homologación en el ámbito civil que permita su eventual incorporación al mundo laboral si fuera necesario.

Y sin olvidar nunca que nuestro principal interés es el de ofrecer a nuestra gente, nuestro recurso más importante, un marco de carrera que le permita desarrollar con plenitud e ilusión su vocación militar, al mismo tiempo que se le demanda el esfuerzo y compromiso necesarios para que nuestras Fuerzas Armadas y Guardia Civil estén formadas por los mejores.



De este modo, trazaremos un plan de movilidad integral de las fuerzas armadas y de conciliación de la vida personal y profesional, pues la milicia no puede estar reñida con la vocación familiar de quienes la componen.

Buscaremos, en definitiva, conciliar los intereses de la Defensa con los legítimos derechos y honradas aspiraciones del personal, y lo haremos desde el convencimiento de que una moral es absolutamente fundamental para el rendimiento más ambicioso.

Al mismo tiempo, Señor, trabajaremos para que las Fuerzas Armadas dispongan de los recursos materiales adecuados para cumplir su misión con eficacia y con la mayor seguridad personal. Estos conceptos, eficacia y seguridad, son una prioridad para el Gobierno. Sabemos que esto implica contar con medios y equipos a la altura de las circunstancias, en un escenario en el que la tecnología juega, cada vez más, un papel capital.

Y en este sentido, Señor, sabemos que la sostenibilidad de las Fuerzas Armadas ha de estar por encima de posicionamientos políticos y de ideologías.

De esta forma, podremos impulsar el inicio del Ciclo de Planeamiento de la Defensa a lo largo del año que comienza, en el que se definirá el Objetivo de Fuerza a Largo Plazo así como el Objetivo de Capacidades Militares.

Majestades, las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil son guardianes y garantes de nuestra libertad. Considero fundamental que los españoles comprendan que la seguridad es esencial para el desarrollo y prosperidad de un país libre y democrático, que sean conscientes de la importancia de la Defensa para garantizarla, y que la reconozcan y valoren como reconocen y valoran el trabajo de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil.

Conseguir que nuestra sociedad adquiriera Cultura de la Defensa permitirá que cada ciudadano formule su propio juicio sobre su importancia como parte de la Seguridad Nacional y comprenda y asuma su necesidad para nuestra protección y para la protección de nuestros intereses y valores. Además, de su inestimable contribución al prestigio de España y a la prosperidad de nuestra nación.

Señor, estas son las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil de España, dispuestas a servir a su país y a su Corona. Deben ser consideradas como lo que son y lo que representan, lo que significan y protegen: algo de todos y en defensa de todos, una herramienta leal y eficaz para garantizar el futuro de España y del Estado social y democrático de Derecho plasmado en nuestra Constitución.

Conscientes de su importancia, a ellas, a nuestras Fuerzas Armadas, a sus miembros, les animo a continuar trabajando y cumpliendo con su deber con la misma entrega, esfuerzo, sacrificio y entusiasmo con que lo han hecho hasta ahora.

Señor, para finalizar, deseo a Vuestras Majestades y a toda la Familia Real, un feliz día de Reyes y de la Pascua Militar.

Y quiero trasladar a Vuestra Majestad, en nombre de los hombres y mujeres que forman el Ejército de Tierra, la Armada, el Ejército del Aire y la Guardia Civil, el más profundo respeto al Capitán General de los Ejércitos.

Gracias.